



De Octavio Paz a Miguel de Cervantes



Alfonso Diez García
Cronista de Tlapacoyan
alfonso@codigodiez.mx

Tlapacoyan resultó invadida de talentos este fin de semana. Fue una sorpresa que en verdad pocos esperaban.

En primer término, va aquí una breve reseña del evento al que se refieren las dos líneas anteriores y en seguida la ponencia presentada en el mismo por el que esto escribe, ampliada para estas crónicas.

Poetas, escritores y artistas

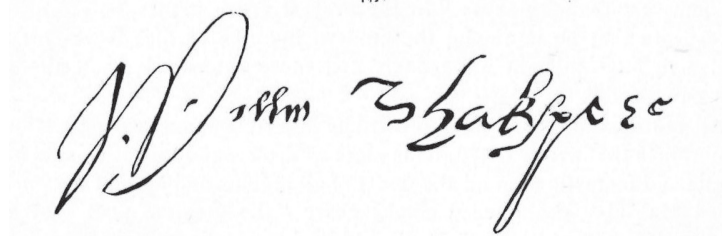
El Instituto Municipal de la Mujer Tlapacoyense invitó a un evento literario, el 26 y el 27 de abril, para conmemorar dos acontecimientos, el Día Internacional del Libro y del Derecho de Autor, y el centenario del natalicio de Octavio Paz. Éste último se ha venido festejando a nivel nacional con el nombre de "Los Cien de Paz" y este mismo se adoptó para el que ahora se comenta. En el texto de la invitación se aseguraba la participación de "26 poetas, escritores, pintores y músicos que asisten de diferentes partes del estado y del país".

Antes de que comenzara el evento, el ayuntamiento de Tlapacoyan realizó un homenaje a dos poetas tlapacoyenses, María Dolores Reyes Herrera y Manuel Benavides Ayala. Lolita, como le decimos sus amigos, tiene una conocida trayectoria como maestra en la población y ahora como poeta; es veinte

años menor que Manuel, quien es también conocido y apreciado entre los tlapacoyenses.

No es posible en esta crónica, que no reportaje, mencionar a todos los participantes, pero algunos de estos fueron: Filemón Zacarías García, de Tlapacoyan y de quien se publica uno de sus poemas, dedicado a su ciudad natal, en un recuadro en esta misma página; Nora Iliana Esparza Mandujano (quien se distinguió como autora de unos versos que le fueron aplaudidos por los participantes), que hizo un viaje de 17 horas desde Ciudad Victoria para acompañarnos; Rocío D'Ledezma, de Veracruz; Marcia Koryna Hernández, de Xalapa; Juan Pérez Salazar, de Papantla; Sergio Alarcón Beltrán, de la Ciudad de México; Orlando Vázquez, de Tlapacoyan, que ahora vive en Álamo Temapache (la mamá de Orlando invitó a todos a comer a su casa los dos días que duró la reunión); Sabino Cruz, de Xalapa, que motivó a los participantes a leer "Las Trampas de la Fe", de Octavio Paz, con la proyección de algunas escenas de la película "Yo, la peor de todas", basada en el libro mencionado (un profundo estudio de la vida y la obra de Sor Juana Inés de la Cruz).

Alberto Calderón, de Xalapa, con su "Recuento" de aniversarios de nacimientos, fallecimientos, y hechos históricos importantes de 1914 y 2014, tuvo una buena acogida; lo mismo que el pintor tlapacoyense Gerardo Calva. Mario Millán Soto, de Xalapa (aunque nació en Cuetzalan), otro de los participantes, ocupa un lugar en un recuadro de esta página, con su interpretación del significado de la palabra Tlapacoyan, que hizo especialmente para estas crónicas.



CERVANTES, SHAKESPEARE Y GARCILASO DE LA VEGA no murieron en la misma fecha, como se suponía.



EN ESTA FOTO, TOMADA POR TEOBALDO Cuesta, de Filmaciones Oyuki, aparecen los participantes en el evento literario de 26 y 27 de abril de 2014, con el palacio municipal a sus espaldas. En primer término, medio agachado y con chaleco color beige, Teobaldo; atrás de él, de lentes, el Regidor Segundo, Eloy Morales Zúñiga; al lado de éste, a la izquierda el cronista autor de estas líneas, quien toca el hombro de Lolita Reyes; Mario Millán, de sombrero; a la izquierda, de sombrero rojo, Gabriela Jiménez; a la derecha de ella, en seguida, el Regidor Primero, Tomás Navarrete García, a su lado, a la derecha, Luissi Rodríguez Lavalle, directora del Instituto Municipal de la Mujer Tlapacoyense y de negro, a la derecha de ésta, María del Carmen Murrieta Rivera, directora de Educación y Cultura.

El Día Mundial del Libro

Este cronista condujo el evento durante el primer día de actividades y a solicitud de Lolita, la homenajeada que se menciona párrafos antes, habló tanto de Octavio Paz como del Día Mundial del Libro.

Con datos tomados tanto de las memorias respectivas como de internet y concretamente de la Wikipedia, se amplía aquí lo expuesto en el evento literario acerca del último tema para que forme parte de las historias que se publican en estas crónicas.

El Día Internacional del Libro se celebra en todo el mundo con el objetivo de fomentar la lectura y lograr la protección de la propiedad intelectual por medio del derecho de autor. La conmemoración fue promulgada por la UNESCO en 1995. Se celebra cada 23 de abril a partir de 1996; sin embargo, en Cuba, lo que se celebra en esta fecha es el Día Internacional del Idioma.

El 23 de abril fue elegido como Día Internacional del Libro, porque se suponía que coincidía con el fallecimiento, el mismo año, 1616, de tres personalidades de la literatura universal, Miguel de Cervantes, William Shakespeare y el Inca Garcilaso de la Vega. Pero en realidad Cervantes falleció el 22 y fue enterrado el 23, mientras que Shakespeare murió el 23 de abril pero conforme al calendario juliano, que corresponde al 3 de mayo del calendario gregoriano. La Unión Internacional de Editores propuso esta fecha a la Unesco y ésta, en su Conferencia General, la aprobó en París el 15 de noviembre de 1995, por lo que a partir de esta fecha quedó instituido el 23 de abril como el "Día Internacional del Libro y del Derecho de Autor".

Por iniciativa de la UNESCO, en 2001 se nombró a Madrid "Capital Mundial del Libro". Desde entonces, cada 23 de abril, otras ciudades se han turnado este honor. En 2002, ocupó el puesto Alejandría; Nueva Delhi en 2003, Amberes en 2004, Montreal en 2005, Turín en 2006, Bogotá en 2007, Ámsterdam en 2008, Beirut en 2009, Liubliana en 2010, Buenos Aires en 2011, Ereván en 2012, Bangkok en 2013, Port Harcourt en 2014 y ya quedó seleccionada Incheon para el 2015.

El caso de España es muy especial, por lo que veremos a continuación. El rey Alfonso XIII firmó el 6 de febrero de 1926 un decreto real con el que se creaba oficialmente la

Fiesta del Libro Español, que se celebraría en la fecha que entonces se creía que había nacido Cervantes, el 7 de octubre. La idea original fue del escritor valenciano Vicente Clavel Andrés, quien la propuso a la Cámara Oficial del Libro de Barcelona, donde quedó aprobada en marzo de 1925, para que se celebrara cada año en el mes de octubre (que, recordemos, era el mes en que se creía que había nacido el autor de "Don Quijote de la Mancha").

Ese mismo año se llevó al cabo la Exposición del Libro Español en Buenos Aires.

Poco después, en 1930, quedó establecida definitivamente la fecha del 23 de abril como Día del Libro. La celebración arraigó rápidamente en toda España, en especial en las ciudades en que había universidades importantes, como Barcelona; debido a esto la fecha se conmemoraba en toda Cataluña, aunque la denominación oficial se fue diluyendo poco a poco porque ese mismo día se festejaba al santo patrón de la entidad, San Jorge (Diada de Sant Jordi). En otras zonas no universitarias de España la fiesta se mantuvo, pero se le daba poca importancia

o desapareció del calendario, aunque desde los años 80, del siglo XX, la tradición ha vuelto con fuerza, sobre todo en Madrid. Con el tiempo, se hizo tradicional en Cataluña el intercambio de regalos, rosas y libros, en esa fecha y se convirtió en una de las más festejadas.

El Premio Cervantes, máximo galardón que se otorga a los autores de habla hispana, se realiza en esta fecha. La ganadora en 2014, quien apenas hace unos días recibió su premio de manos del rey de España, Juan Carlos, fue la mexicana Elena Poniatowska.

Lo que se ha ido rompiendo

TLAPAKOYAN/SEGÚN MARIO MILLÁN SOTO

Mario Millán propone otro origen lingüístico para el nombre de la población. En primer lugar, dice que en la época sólo se utilizaban 19 letras de lo que es nuestro alfabeto actual y que, en consecuencia, no se escribía Tlapacoyan, sino Tlapakoyan, con ka.

Mario asegura que el significado de cada uno de los componentes de la palabra es el siguiente: TLA, "perteneciente a"; PAK, "roto, quebrado"; O, "se ha"; Ya, "ir"; N, "conjugación verbal anterior en pasado".

Otra forma de verlo sería la siguiente, según Millán: N, Sustantivo tangible; YA, Ir; O,

Pasado; PA, Quebrar; TLA, Se apropia de algo.

En consecuencia, partiendo de lo anterior y según su singular punto de vista, la palabra Tlapacoyan no significaría "Lugar donde se lava", o "Lavadero"; se escribiría Tlapakoyan y su significado sería: "Lo que se ha ido rompiendo".

Abunda, lo explica y según él, "lo que se ha ido rompiendo" se refiere a las cascadas que forman parte de Tlapacoyan, como Tomata.

Otras posibilidades que plantea Mario como significado de la palabra Tlapacoyan (Tlapakoyan) son: "Donde o en el cuenco pintado", "Donde se ha ido el color" y "Donde se pasa por

un estrecho agujero". En el primer caso parte del siguiente análisis: TLAPA, "pintado"; KOY, "agujero"; TLAPA, "en".

¿Por qué tantas posibilidades? Son las que él plantea.

Es, finalmente, otro punto de vista. Mario habla náhuatl, totonaco y castellano y es asiduo asistente a las convenciones de cronistas (Siempre llega con una ponencia), de la misma manera en que ahora nos acompañó en Tlapacoyan durante los festejos por el Día Mundial del Libro y el aniversario número 100 del nacimiento de Octavio Paz, evento conocido a nivel nacional como "Los Cien de Paz (Alfonso Diez G.)".

Rapsodia a mi pueblo

(FILEMÓN ZACARÍAS GARCÍA)

Lugar donde se lava y se canta al ancestro con aroma de azahares y cafetos...

Los ecos centenarios emergen de tus rocas y entreveran al náhuatl-totonaca

La niebla acaricia la sinuosa geografía de tus montañas y eriza la piel de tu campiña.

Circundada de arroyos y cascadas, te meceda al vaivén de tus marimbas y guardas en museos la historia de tus días, olorosos a naranjo y barro a caña,

y a café con esperanza.

Tus bronce espantan las palomas y tus tardes de domingo pintan soliloquios de novios y gardenias.

Tlapacoyan, eres flor y verbo, pueblo y sueño que se lava en auroras y se escribe con verde.

De las grietas del tiempo resurge tu Noviembre y tu estigma de heroína.

Que hace flor en tu presente y bulle en tu alma pueblerina.